14 ES

La profundización de la crisis en la región árabe -

Christian Babel

1. Entrevista de Dominique Lerouge a Ahlem Belhadj: *¿Cómo actuar frente al fracaso del gobierno Ennahdha?*
2. Entrevista a Gilbert Achcar: *"Es un proceso de larga duración. No hay nada decidido en un sentido u otro, es una situación abierta, en plena ebullición"*
3. Estamos con la Revolución Popular Siria. No a la intervención extranjera

ECOSOCIALIST SCHOOL

International Institute for Research and Education - Amsterdam
23th Noviembre – 14th Diciembre 2013

¿Cómo actuar frente al fracaso del gobierno Ennahdha?

Túnez: Entrevista de Dominique Lerouge a Ahlem Belhadj

Entrevista extraída de Viento Sur

[Menos de seis meses después del asesinato de Chokri Belaid, un segundo dirigente del Frente Popular, Mohamed Brhami acaba de ser asesinado siguiendo el mismo operativo, al salir de su domicilio, delante de su esposa y de sus hijos, por 11 balas disparadas por dos motoristas.

La entrevista a Ahlem Belhad que publicamos a continuación ,junto con el artículo publicado en VIENTO SUR sobre la situación tunecina, http://www.vientosur.info/spip.php?article8112, pueden servir para conocer los antecedentes de una situación que no dejaremos de analizar en los próximos días]

¿Cuál es el balance de 18 meses de gobierno islamista?

El fracaso de los islamistas es algo que no provoca mucha controversia. Pienso que la mayoría de tunecinos está de acuerdo en que el gobierno ha fracasado en las tareas cuya responsabilidad tenía.

Había sido constituido para gestionar un período de transición de un año. Finalmente han pasado 18 meses, y las tareas esenciales por las que estaba ahí, entre ellas la Constitución, no han sido cumplidas.

Todo lo que el gobierno ha emprendido, a nivel económico o político, plantea muchísimos problemas. Estamos muy lejos de los objetivos de la revolución.

En el plano económico, una de las primeras tareas habría debido ser adoptar las grandes líneas hacia un modelo de desarrollo más favorable a las regiones pobres, a las capas más desfavorecidas y al empleo de los parados. Pero ha ido incluso más lejos en las opciones neoliberales de la dictadura de Ben Alí:

- El acuerdo de asociación con la Unión Europea firmado el 19 de noviembre de 2012 es desfavorable para Túnez. Se querría instaurar el librecambio total, en particular para el sector agrícola y para el de los servicios, y eso sería una catástrofe para esos dos sectores.

- El nuevo acuerdo con el FMI del mes de junio de 2013, prevé liberalizar aún más los mercados.

- El gobierno ha arrastrado a Túnez a una política de endeudamiento aún más pronunciada.

Vista la tasa de inflación, la carestía de la vida, el aumento del paro, la política de endeudamiento, la ausencia de nuevas medidas en favor de la justicia social, estamos ante un fracaso total en el plano económico y social.

En el plano político hemos conocido, bajo el gobierno de Ennahda, momentos extremadamente difíciles, con mucha violencia, que ha llegado hasta el asesinato político.

Recientemente Sahbi Atig, uno de los principales líderes de Ennahda, ha amenazado a los tunecinos que se atrevan a poner en cuestión la legitimidad del poder, como ha ocurrido en Egipto. Ese responsable de Ennahda ha intentado meter miedo a la gente utilizando palabras extremadamente amenazadoras como “pisotearles” o “hacer correr su sangre”. Esas palabras no han sido pronunciadas por un cualquiera, sino por el presidente del grupo parlamentario de Ennahda. En el mismo sentido, la presidencia de la república acaba de denunciar ante los tribunales a todos los que han llamado a disolver la ANC y a no hacer derivar la legitimidad solo del resultado electoral.

Otro punto concierne a todas las reformas institucionales y de las estructuras del estado, que están en punto muerto. Esto concierne, por ejemplo, a la independencia de la justicia o la reforma de la policía. Cada vez más decisiones de la justicia son dictadas por el poder ejecutivo, y esto es algo que me subleva.

Se han vivido momentos muy duros y violentos con la policía y se ha hablado de la existencia de una policía paralela. Nos preguntamos hasta donde llegará eso.

Por otra parte, el estado de las libertades deja que desear. Hemos visto estos últimos tiempos muchos procesos políticos. Unos jóvenes han sido

detenidos por una canción de rap. Una Femen ha sido detenida cuando no había hecho absolutamente nada, se trata de un proceso político y una violencia política hacia ella.

Hemos visto múltiples arrestos y múltiples procesos.

Hemos visto a sindicalistas despedidos, el derecho de huelga y el derecho a la actividad sindical están amenazados.

Reina en estos momentos en la escena política una pesantez que amenaza las conquistas más queridas. En efecto, lo que el proceso revolucionario en curso, en el plano práctico, ha aportado por el momento es la libertad de organización, de expresión, de manifestación. Y hoy muchas cosas son puestas en cuestión en este terreno. Se intenta, por ejemplo, amordazar al máximo a la prensa. Según el Sindicato de Periodistas y los informes del Observatorio Nacional de la Prensa, hay verdaderamente motivos para inquietarse.

En lo que se refiere a los derechos de las mujeres, por el momento, no ha sido puesta en cuestión ninguna ley. Pero el proyecto de Constitución ha sido objeto de debates acalorados sobre los derechos de las mujeres. Se nota el tipo de proyecto de sociedad programado por los islamistas. En efecto, en lugar de la noción de igualdad entre hombres y mujeres, introdujeron de entrada el concepto de “complementariedad”, que constituía una puerta abierta de par en par a todos los retrocesos y todas las regresiones.

Fue precisa una gran batalla para que la noción de igualdad fuera reintroducida en el proyecto de Constitución. Pero luego ha sido introducido otro artículo explicando que el islam era la religión del estado, lo que permite a continuación cualquier interpretación de esta noción de igualdad. Ridha Belhadj, el portavoz del partido salafista Ettahrir, por ejemplo, ha explicado que no tenía problemas con la igualdad a partir del momento en que la charia garantizaba la igualdad ¡Al mismo, tiempo su partido hace promoción de la poligamia!

El mismo problema se plantea en lo que concierne a los acuerdos internacionales que definen lo que entendemos por igualdad. Ennahdha lleva a cabo una gran campaña contra el acuerdo por la eliminación de todas las formas de discriminación hacia las mujeres (CEDAW). Su ministro de asuntos religiosos ha iniciado esta campaña y, en el Túnez profundo, los militantes de Ennahdha hacen firmar a las tunecinas y tunecinos contra este acuerdo. Explican que éste permite el matrimonio homosexual y prohíbe el matrimonio antes de los 18 años, cuando este último punto está ya en la legislación actual. Esto muestra cual es la visión de esa gente: quieren que las mujeres puedan ser casadas antes de los 18 años. Algunos islamistas tunecinos elogian incluso el matrimonio de niñas a partir de los 13 años.

Lo que es aún más grave sobre los derechos de las mujeres, es el hecho de intentar instaurar un estado de hecho en la sociedad. Las regresiones marcan los comportamientos sociales, y se ejercen enormes presiones sobre las mujeres, en particular a través de la recrudescencia de las violencias en su contra. Existe todo un discurso que legitima y banaliza esas violencias en ausencia de nuevas medidas para la protección de las mujeres.

Hay también una presión moral sobre las mujeres, sobre su comportamiento y su forma de ser. Muchas mujeres se autocensuran ahora y se preguntan sobre la forma de vestirse antes de salir de su casa.

Se han visto grupos que agreden a las mujeres y que no han sido molestados.

Es en los comportamientos sociales donde se ve más la regresión, por ejemplo en lo que concierne a las dificultades de acceso al aborto y la contracepción, sin que haya habido, sin embargo, modificación de la legislación en este terreno.

¿Qué otros peligros contiene el proyecto de constitución?

Varios puntos fundamentales plantean problemas.

- El primero es la relación con la religión: ¿estará basada la legislación tunecina en “leyes positivas” o en la charia? Toda la discusión está ahí.

Los islamistas tunecinos se han comprometido a poner en pie un estado civil que se base en leyes positivas. Pero luego, han comenzado a querer introducir la charia como fuente de las leyes en el proyecto de Constitución. Tras una batalla sobre

este punto, no han hablado más de la charia, pero en el preámbulo, han utilizado formulaciones extremadamente vagas como “basándose o inspirándose en la charia” o “inspirándose en los principios del islam”.

Al final ha venido un consenso nacional que personalmente me plantea problemas. Concierne al artículo 1 de la Constitución de 1959: “Túnez es un estado libre, independiente y soberano: su religión es el islam, su lengua el árabe y su régimen la república”. Esta fórmula deja la posibilidad de varias interpretaciones para saber si el islam era la religión del país o la religión del estado. Por supuesto, los tunecinos son en su mayoría musulmanes, pero para mi, el estado no debe tener religión. Si tal fuera el caso, querría decir que quienes gobiernan lo hacen en nombre de lo sagrado y luego ya no hay medio de discutir.

Se trataba de un consenso porque esto dejaba la cuestión abierta. Pero los islamistas, tras haberlo aceptado, han añadido un artículo que bloquea esta apertura y permite interpretar el artículo 1 como la afirmación de que el islam es la religión del estado. Es algo grave, porque a partir de ahí deja el campo abierto a la puesta en cuestión de todas las leyes que pueden ser consideradas como contrarias al islam, o más bien como contrarias a una cierta interpretación del islam.

- El segundo punto que plantea muchos problemas se refiere a las libertades, porque muchas clausulas limitan las libertadas, como la libertad de expresión o la libertad de creación y de publicación.

- El tercer punto concierne a la cuestión de la independencia de la justicia. El proyecto actual de Constitución no favorece la independencia de la justicia: el fiscal supremo de la república, que es el único habilitado para poner en pie instrucciones, es dependiente del ejecutivo. Rechazamos esto totalmente. Es preciso que la constitución garantice nteramente la independencia de la justicia.

- Un cuarto punto, añadido en el último minuto al último proyecto, concierne al “período de transición”. Prohíbe tocar durante tres años el texto de la futura constitución una vez que éste sea adoptado. Resultaría de ello un alargamiento de tres años del período de transición.

Y de una forma más general, la cuestión de la adhesión de Túnez a los valores universales de los derechos humanos ha sido un punto de discordia importante a lo largo de todo el proceso de redacción de la constitución. Se han opuesto una visión que quería reducir todo a la identidad arabo musulmana y una visión universalista de los derechos, que quería inscribir a Túnez en un patrimonio humano universal. A pesar de una mejora de los diferentes borradores, subsisten los problemas y esto refleja divergencias importantes sobre el modelo de sociedad a poner en pie.

¿Cómo está la preparación de las próximas elecciones? ¿Están fijadas las fechas?

Se trata de que las elecciones tengan lugar a finales de 2013. Pero en mi opinión, es imposible que estén preparadas para esa fecha en buenas condiciones.

La Troika en el poder ha hecho todo lo posible para que no puedan ser organizadas a tiempo.

Existía, en efecto, una alta comisión independiente para las elecciones, con gente que había tenido la experiencia de las elecciones de 2011. Se había gastado dinero para formarla. Esta instancia nacional disponía de estructuras a nivel regional. Pero el poder y en particular Ennahda no quería que hubiera una instancia tan independiente. Es la razón de los ataques que han sido realizados en su contra, y serían precisos meses para poner en pie nuevas instancias, con todo lo que eso supone en gastos y pérdida de tiempo. Y sobre todo como peligro en lo referido a su independencia.

Pienso que las elecciones no serán factibles antes de 2014. Es preciso que dejen de contarnos historias, incluso si se ha oído recientemente hablar de una serie de reuniones organizadas por Ennahda para que las elecciones tengan lugar en 2013. Personalmente, esta fecha no me parece posible si las elecciones deben ser libres, transparentes y democráticas.

¿En qué situación se encuentra el tema de la seguridad?

A partir del momento en que Ennahda no disuelve sus propias milicias y en el que no hay una verdadera reestructuración del Ministerio del Interior, la cuestión de la seguridad sigue para mí

totalmente plantada.

La investigación sobre el asesinato de Chokri Belaid no avanza. Para reivindicar la verdad, el Frente Popular prepara una gran manifestación nacional el 6 de agosto, a los seis meses del asesinato. El hecho de que esto continúe así prueba que se trata de un asesinato de estado: no hay la voluntad de dar a conocer la verdad. Históricamente, se sabe que los crímenes de estado son los más difíciles de aclarar. Tras el asesinato ha sido pedida la disolución de las LPR (Ligas de Protección de la Revolución). Habíamos creído por un momento que Ennahda iba a recular un poco, pero finalmente no han hecho nada, persisten en su actitud. Quieren mantener tropas utilizables en las elecciones así como contra las movilizaciones populares que van a venir.

Cada vez más existe la tendencia a criminalizar los movimientos sociales y hacer intervenir a la policía y la justicia para luchar contra ellos.

¿Cuál es hoy la legitimidad del poder?

Pienso que no tiene ya ninguna legitimidad. La legitimidad no puede resultar únicamente de haber ganado las elecciones en octubre de 2011. La Asamblea había sido elegida para realizar unos objetivos y por un período bien determinado. Los objetivos no han sido realizados y el período ha sido superado.

Además, reina un clima de inseguridad y la situación económica se degrada cada día que pasa.

El poder ha fracasado totalmente en el terreno económico y social. Está directamente implicado en el desarrollo de violencias que han llegado al asesinato político. Unos jóvenes han sido detenidos por una canción de rap. Una Femen ha sido detenida cuando no había hecho absolutamente nada.

¿De qué legitimidad hablan? Un proceso revolucionario está en curso, y la única verdadera legitimidad es la legitimidad revolucionaria.

¿Cuál es el impacto de la situación en Egipto?

Los y las tunecinos han seguido mucho lo que ha ocurrido en Egipto. Ha constituido una ocasión de reactivar a los tunecinos y tunecinas, y sobre todo a los y las militantes.

Estamos en efecto en un momento de reflujo en el proceso revolucionario en Túnez, con todo lo que ha ocurrido como palizas, represión y limitación de las libertades. Egipto ha hecho reemerger una esperanza entre gentes que estaban perdiendo un poco la esperanza.

Se ha visto emerger en Túnez un movimiento Tamarod (Rebelión) a la egipcia, y otro “Khnagtouna” (Nos asfixiáis, nos oprimís) llamando a la disolución de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC).

Se ha visto también a las principales fuerzas políticas de la oposición demandar la disolución de la ANC. Es el caso de Nidaa Tunes **/1** y del Frente Popular.

Esto ha tenido igualmente un impacto en Ennahda, porque muy rápidamente se ha visto que ponía en pie medidas represivas y un discurso amenazador.

Del lado de Ennahda, es evidentemente una gran pérdida: la destitución de sus hermanos de Egipto les inquieta mucho e inquieta a todo su movimiento en la región. Una reunión de los Hermanos Musulmanes ha tenido lugar en Turquía, a la que ha asistido Ghanouchi, el presidente de Ennahda. Han considerado que lo que había ocurrido en Egipto era un golpe de estado, y que había que apoyar a Ennahda para que mantuviera el poder en Túnez, pues en caso contrario sería un golpe fatal para los Hermanos Musulmanes en toda la región. Esta inquietud da lugar a discursos amenazadores.

Lo que ocurre ahora en Egipto, con el papel del ejército y la represión contra los islamistas me inquieta, y pienso que le ocurre lo mismo a no poca gente.

En efecto, la represión no resolverá ningún problema. Los islamistas han sido destituidos en Egipto gracias a una movilización popular importante. Pero luego ha sido el ejército el que se ha hecho dueño de esto y ha sembrado el terror en el seno del movimiento islamista. No estoy de acuerdo. Esto no hará más que reforzar aún más la posición de víctima de la que los islamistas se han beneficiado mucho estos últimos años. Y tienen razón cuando se ve que una cincuentena de personas han sido asesinadas en una sola jornada o que Morsi y otros Hermanos han sido encarcelados.

Estoy completamente en contra de esos actos que no tienen ninguna legitimidad.

¿Podría el ejército tunecino jugar el mismo papel que en Egipto?

El ejército tunecino tiene una historia diferente. Le sería difícil intervenir de la misma forma. Podría sin embargo jugar un papel, pero todo depende de la forma en que evolucionen las cosas y si se producen movilizaciones importantes.

¿Cuáles han sido los resultados concretos de las tentativas de búsqueda de consensos: diálogo de la UGTT, conferencia contra la violencia?

Su objetivo es reagrupar a todas las fuerzas para encontrar un consenso que permita llevar a su término el período de transición. Todas esas iniciativas avanzan muy muy lentamente.

Lo que ha ocurrido en Egipto va sin duda a acelerar un poco las cosas a nivel de la Constitución.

De forma global, no hay avances en el tema de la violencia: por otra parte, Ennahda y el CPR se han retirado del proceso en el último minuto de la conferencia contra la violencia y no han ido hasta el final de sus compromisos iniciales.

Personalmente pienso que un consenso con Ennahda es muy difícil.

¿Cuáles son los puntos comunes y las diferencias entre la iniciativa de la UGTT y el gobierno de salvación nacional propuesto por el Frente Popular?

La UGTT no se sitúa en un planteamiento de puesta en cuestión del gobierno, solo propone tareas al gobierno actual.

El Frente Popular, por el contrario, propone un gobierno alternativo. Considera que el gobierno actual ha fracasado y propone en su lugar un gobierno de salvación nacional. Éste no debe limitarse solo a las cuestiones democráticas, sino que debe situar las cuestiones económicas y sociales en el primer plano.

La UGTT ha comenzado también a discutir sobre la puesta en pie de un pacto nacional con el gobierno y la organización patronal, pero se trata de un debate diferente.

¿Qué responde el Frente a quienes piensan que sus reuniones con la UPT /2 para la puesta en pie de un congreso nacional de salvación podrían desembocar en una coalición electoral?

La decisión oficial del Frente adoptada en el consejo nacional de los días 1 y 2 de junio es no poner en pie una coalición electoral, sino tener un trabajo puntual sobre tareas bien definidas.

Sin embargo, algunos militantes del Frente se inquietan por la puesta en pie de un marco permanente de coordinación entre el Frente y la UPT.

¿Cómo están las movilizaciones?

Desde hace algunos meses, las movilizaciones sociales populares se han reducido un poco en las ciudades y en los barrios. Esto se explica por la represión y la criminalización de los movimientos sociales espontáneos para defender el derecho al trabajo, el derecho al agua, a carreteras, etc.

Esto no quiere decir que esos movimientos hayan desaparecido. Se trata simplemente de un pequeño bajón momentáneo, pues el malestar sigue siendo muy profundo. La voluntad de movilización permanece entera frente a la carestía de la vida, las dificultades diarias, la amplitud del paro.

La ausencia de respuesta política y económica a todas esas demandas sociales y populares hacen que la crisis no se haya resuelto en lo más mínimo.

Se ve, al contrario, que vuelven formas más tradicionales de lucha, como las huelgas organizadas por la UGTT.

¿Qué iniciativas se han tomado para protegerse de las milicias islamistas?

Cada vez más, y en particular desde los ataques contra las reuniones, se ponen en pie formas de autoprotección. Pero este movimiento sigue siendo embrionario.

18/06/2013

Ahlem Belhadj es médica del hospital universitario, miembro de la LGO y por tanto del Frente Popular, militante de la UGTT, y conocida sobre todo como presidenta de la Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas (ATFD).

http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article29336

Traducción: Faustino Eguberri para *VIENTO* SUR

Notas

1/ De orientación neoliberal, Nidaa Tunes es un partido fundamentalmente constituido alrededor de antiguos de los regímenes de Burguiba y Ben Alí. Es la fuerza dominante de la coalición Unión por Túnez (UPT).

2/ La coalición electoral Unión por Túnez (UPT) está dominada por Nidaa Tunes. Se encuentran en ella también un partido de centro-derecha salido de la oposición legal a Ben Alí (ex-PDP), así como tres pequeños partidos con orígenes lejanos en la izquierda (un partido salido del antiguo partido comunista, una escisión de 2006 del PCOT, y un sector de las corrientes "Patriotas demócratas" de tradición marxista-leninista).

"Es un proceso de larga duración. No hay nada decidido en un sentido u otro, es una situación abierta, en plena ebullición"

Entrevista a Gilbert Achcar sobre la situación en los países árabes

Publicada en VIENTO SUR

Jacques Babel. El proceso revolucionario de la región árabe no deja de sorprender a los medios. ¿Cómo analizas los recientes acontecimientos en Egipto y Túnez?

Gilbert Achcar. Ciertamente se producen cambios cualitativos, pero el hecho mismo de que se produzcan nuevas turbulencias no podría sorprender si se ha comprendido que lo que comenzó a finales de 2010-comienzos de 2011 es un proceso revolucionario de larga duración. La idea de que las victorias electorales de fuerzas procedentes del integrismo islámico en Túnez y en Egipto iban a cerrar el proceso se ha revelado completamente falsa. Esas fuerzas estaban condenadas al fracaso en la medida en que, como los regímenes a los que suceden, tampoco tienen respuesta a los muy graves problemas sociales y económicos que están en el origen de los levantamientos.

Se sitúan en la continuidad de las recetas neoliberales y no podrían por tanto resolver esos problemas que no hacen más que agravarse. El proceso revolucionario puede tomar formas sorprendentes, pero vamos a continuar mucho tiempo pasando de conmoción en conmoción a escala regional antes de una estabilización de la situación que supondría, en una hipótesis positiva, un cambio profundo de la naturaleza social de los gobiernos hacia políticas que tengan como eje los intereses de los trabajadores y trabajadoras.

¿Cómo ves el enfrentamiento en curso en Egipto?

En Egipto hay que distinguir entre dos niveles: las maniobras y conflictos alrededor del poder, y el mar de fondo popular. Éste conoce un segundo estallido después del de 2011, pero que desemboca, como el precedente, en una intervención del Ejército.

Ya en febrero de 2011 Mubarak fue apartado por los militares que tomaron entonces directamente el poder, situándose el Consejo Superior de las Fuerzas Armadas en la cúspide del ejecutivo. Esta vez se han cuidado de repetir la misma operación al haberse quemado los dedos intentando gobernar el país en una situación de conmoción tal que provoca un desgaste muy rápido de cualquier gobierno que se limitara al horizonte de las políticas neoliberales. Pero los civiles designados a la cabeza del ejecutivo no pueden ocultar el hecho de que es el Ejército quien ejerce el poder. Dicho esto, el argumento según el cual, esta vez, el Ejército ha intervenido contra un gobierno democráticamente elegido remite a una concepción muy derechista de la democracia, según la cual los representantes elegidos tienen carta blanca para hacer lo que quieran durante la duración de su mandato, incluso si traicionan de forma flagrante las esperanzas de sus electores y electoras. Una concepción radical de la democracia implica el derecho a la revocación. Es esta forma la que ha tomado el movimiento en Egipto con la petición de la salida de Morsi y de

nuevas elecciones que han lanzado los jóvenes del movimiento "*Tamarrod*" (Rebelión), que han reunido en algunos meses un número impresionante de firmas, muy superior al número de votos que había obtenido Morsi para su elección presidencial. Desde este punto de vista, su revocación era completamente legítima.

Por el contrario, el gran problema es que en vez de organizar el movimiento de masas a fin de derrocar a Morsi mediante los medios de la lucha de masas -la huelga general, la desobediencia civil, hemos visto a los dirigentes de la oposición liberal y de izquierdas ponerse de acuerdo con los militares y aplaudir su golpe de Estado, cuya lógica es en última instancia es captar el potencial de movilización popular y desviarlo en favor del regreso a un orden autoritario, como lo confirman hoy las actuaciones de los militares. Esto es extremadamente grave, y a ese nivel hay una carencia fuerte de la izquierda egipcia en sus componentes mayoritarios. Ha dado lustre al escudo del Ejército, y ofrecido una buena imagen de su comandante en jefe. Éste es el hombre fuerte del nuevo-antiguo régimen. Aunque ministro de Defensa, se ha permitido convocar a la población a manifestarse en apoyo del Ejército, ignorando totalmente al nuevo gobierno.

Hoy, incluso los jóvenes de Tamarrod comienzan a inquietarse, pero un poco tarde, del engranaje en que se han dejado atrapar ellos mismos. El golpe de Estado permite a los Hermanos Musulmanes rehacerse una juventud política presentándose como mártires, víctimas de un golpe militar. Han reconsolidado su base social, ciertamente minoritaria -ahora está claro- pero sin embargo importante. La acción de los militares has exaltado su imagen.

Así pues, ¿ha habido un desgaste muy rápido de los movimientos islamistas que han ocupado el lugar de los antiguos regímenes en Túnez y en Egipto, pero la debilidad de la izquierda plantea ahora un gran problema?

Al margen de la izquierda revolucionaria, que sigue siendo marginal en Egipto, el grueso de la izquierda se ha implicado en el Frente de Salvación Nacional. Las corrientes que provienen del movimiento comunista tradicional así como la corriente nasseriana, que sigue siendo la más importante desde el punto de vista de la influencia popular, han participado en la empresa de mistificación de la gente sobre el papel del Ejército. Es tanto más deplorable en la medida en que esas mismas fuerzas estaban en la calle contra el Ejército en los meses que precedieron a la elección de Morsi. Cuando Sabahi, el líder nasseriano, explicaba algunos días antes del 30 de junio que había sido un error haber gritado un año antes *"abajo el gobierno de los militares",* sacaba las lecciones equivocadas de la historia. Lo que es un error, es arrepentirse de ello y pensar que de nuevo es necesario aplaudir al Ejército.

¿Qué piensas de los dispositivos que intentan darse los tunecinos para poner fin al poder de Ennahda?

Desgraciadamente, corremos el riesgo de tener en Túnez un escenario semejante al que conoce Egipto: una izquierda que no tiene la lucidez política para pelear por un programa de izquierdas, y que se dispone a entablar alianzas incluso con sectores del antiguo régimen presentes en Nidaa Tunes. Ese tipo de planteamiento beneficia finalmente a las fuerzas islamistas que utilizan la ocasión para denunciar el compromiso de la izquierda con los restos del antiguo régimen. Esto permite a los Hermanos Musulmanes o a Ennahda presentarse como portadores de la legitimidad y de la continuidad de la revolución.

Por consiguiente ¿hay un problema de representación política de las capas populares que participan en la revolución?

Si, el problema es que en lugar de intentar conquistar la hegemonía en el movimiento de masas luchando en primer lugar sobre la cuestión social, aún a riesgo de que se unan contra ella partidarios del neoliberalismo -que van de los integristas a los hombres del antiguo régimen pasando por los liberales- la izquierda se inscribe en alianzas de miras estrechas con sectores del antiguo régimen. En un país como Túnez, en mi opinión, la central sindical UGTT es una fuerza socialmente hegemónica y puede fácilmente llegar a serlo políticamente. Sin embargo se ha levantado una muralla entre lo sindical y lo político. La izquierda tunecina hoy a la cabeza de la UGTT,

más que lanzar a la central a la batalla política con el horizonte de un gobierno de los trabajadores, parece orientarse hacia alianzas contranatura entre sus agrupamientos políticos organizados en el Frente Popular, de una parte, y los liberales y los restos del antiguo régimen del otro.

A pesar de las dificultades para encontrar salidas, las revueltas continúan en numerosos países, se ven aparecer ahora movimientos "Tamarrod" en Libia, en Bahrein...

En los seis países más profundamente afectados por los levantamientos de 2011 continúan los movimientos de masas. En Libia, hay una agitación permanente. Los medios no se hacen eco de ello, pero hay constantes movilizaciones populares, en particular contra los integristas; las instituciones elegidas están sometidas a presiones diversas de la base popular. En Yemen, el movimiento continúa, incluso si ha quedado debilitado por el compromiso en el que se han precipitado una parte de las fuerzas de oposición. Fuerzas radicales, en particular jóvenes y de izquierdas, continúan luchando contra ese simulacro de cambio. En Bahrein, el movimiento popular prosigue contra la monarquía.

Y en Siria, la guerra civil está en un punto álgido, ha alcanzado un nivel trágico hoy con una contraofensiva feroz del régimen sostenido por Rusia, Irán y el Hezbolá libanés. Siria es un caso flagrante de cinismo de las grandes potencias, que dejan masacrar un pueblo que sólo les inspira desconfianza.

Así pues, dos años y medio después del comienzo del proceso, ¿éste continúa con mucha fuerza?

Una dinámica revolucionaria se puso en marcha en 2011, un proceso de larga duración que va a conocer altos y bajos, episodios de reacción, de contrarrevolución y avances revolucionarios. Pero para una salida positiva a este proceso, será preciso que surjan fuerzas portadoras de respuestas progresistas a los problemas planteados en el plano social y económico. A falta de ello, hay otros escenarios posibles, de regresión, de reacción, de alianzas represivas contra las poblaciones entre quienes hoy parecen opuestos, militares e integristas. No hay nada decidido en un sentido u otro, es una situación abierta, en plena ebullición. La izquierda debe urgentemente afirmar una tercera vía independiente, contra los antiguos regímenes y contra los integristas, por la satisfacción de las reivindicaciones sociales de los y las que han sostenido estos levantamientos.

Entrevista realizada el 29 de julio por Jacques Babel

Traducción: Faustino Eguberri para *VIENTO SUR*

Estamos con la Revolución Popular Siria. No a la intervención extranjera

Categoría: Mundo árabe, Turquía y Oriente Próximo
Publicado: 05 Septiembre 2013

Extraído de prt.org

Declaración de: Socialistas Revolucionarios (Egipto) - Corriente de Izquierda Revolucionaria (Siria) - Unión de Comunistas (Iraq) - Al-Mounadil-a (Marruecos) - Foro Socialista (Líbano)

31 de agosto de 2013

Más de 150 mil han sido asesinados, cientos de miles han sido heridos y discapacitados, millones de personas han sido desplazadas dentro y fuera de Siria. Ciudades, pueblos y barrios han sido destruidos total o parcialmente, usando todo tipo de armas, incluyendo aviones de guerra, misiles Scud, bombas y tanques, todo pagado con sudor y sangre del pueblo sirio. Esto bajo el pretexto de defender la patria y lograr el equilibrio militar con Israel

(cuya ocupación de tierra Siria es, de hecho, protegida por el régimen sirio, el cual no contestó ninguna de sus continuas agresiones).

Sin embargo, a pesar de las enormes pérdidas mencionadas antes, que afectan a todos los sirios, y la calamidad que les ha sido infligida, ninguna organización internacional o país principal - o menor - ha sentido la necesidad de proporcionar solidaridad práctica o apoyo a los sirios en su lucha por sus más básicos derechos humanos, dignidad humana y justicia social.

La única excepción han sido algunos países del Golfo, más específicamente Qatar y Arabia Saudí. Sin embargo, su objetivo era controlar la naturaleza del conflicto y desviarlo en una dirección sectaria, distorsionando la Revolución Siria y tratando de abortarla, como reflejo del profundo miedo a que la llama revolucionaria llegue a sus costas. Así que respaldaron grupos salafistas oscurantistas, que llegaron, en su mayor parte, de las cuatro esquinas del mundo para imponer una visión grotesca de una ley basada en la sharia islámica. Estos grupos estuvieron involucrados, una tras otra, en terroríficas masacres contra ciudadanos sirios que se opusieron a sus medidas represivas y agresiones en las áreas bajo su control o bajo su ataque, como el reciente ejemplo de los pueblos en las zonas rurales de Latakia.

Un gran bloque de fuerzas hostiles, de todo el mundo, está conspirando contra la revolución popular siria, que estalló en relación con los levantamientos que se extendieron por un gran sector de la región árabe y el magreb durante los últimos tres años. Los levantamientos populares aspiraban a poner fin a una historia de brutalidad, injusticia y explotación, y a ganar los derechos a la libertad, dignidad y a la justicia social.

Sin embargo, esto no solo provoca a las brutales dictaduras locales, sino también a las fuerzas imperialistas que buscan perpetuar el robo y la riqueza de nuestro pueblo, además de a las variadas clases y fuerzas reaccionarias de éstas zonas y en los países de alrededor.

En cuanto a Siria, la alianza que lucha contra la revolución popular incluye una serie de fuerzas sectarias reaccionarias, encabezadas por Irán y las milicias confesionales de Iraq y, lamentablemente, la fuerza de choque de Hezbollah, la cual se está ahogando en el pantano de defender al profundamente corrupto y criminal régimen dictatorial.

Esta situación desafortunada también ha tocado a la mayor parte de la izquierda árabe tradicional con raíces estalinistas, ya sea en la propia Siria o en Líbano, Egipto, y el resto de la región árabe - y en todo el mundo, que está claramente sesgada hacia la alianza que apoya al régimen de Assad. La justificación es que algunos lo ven como resistente, a pesar de su larga historia - a través de su estancia en el poder, de protección a la ocupación sionista de los Altos del Golán, su constante represión de varios grupos que resisten a Israel, sean palestinos o libaneses (o sirios), y su permanencia inactiva y servil, desde la guerra de octubre de 1973, permitiendo las agresiones de Israel en territorio Sirio. Esta posición tendrá una grave repercusión en la visión de los sirios normales sobre la izquierda en general.

Las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad en particular, fue incapaz de condenar los crímenes del régimen, que el pueblo sirio rechazó continuamente y pacíficamente por más de siete meses, mientras las balas de los francotiradores y los shabbiha alcanzaban a los manifestantes uno a uno y día tras día, y mientras los más influyentes activistas eran detenidos y sometidos a las peores clases de tortura y eliminación en las prisiones y centros de detención. Mientras tanto, el mundo permaneció completamente en silencio y en un estado de negatividad total.

La situación permaneció con poco cambio después de que el pueblo en revolución decidiera tomar las armas y apareciera lo que se ha venido a llamar como el Ejército Libre de Siria (ELS) - cuyos comandantes y soldados venían, en gran medida, del ejército regular. Esto llevó a una horrible escalada de crímenes del régimen.

El imperialismo ruso, el más importante aliado del régimen baasista de Damasco, que lo provee con todo tipo de apoyo, permanece a la expectativa de bloquear cualquier intento de condenar esos crímenes en el Consejo de Seguridad. Los Estados Unidos, por otra parte, no encuentran un verdadero problema en la continuación del status quo, con

todas las aparentes repercusiones y la destrucción del país. Esto a pesar de las amenazas y la intimidación utilizada por el presidente de los EEUU, cada vez que alguien en la oposición levantaba la cuestión del uso de armas químicas por el régimen, hasta la última escalada, cuando estaba considerado como el cruce de una "línea roja".

Es claro que Obama, quien da la impresión que llevará a cabo sus amenazas, debería haber sentido una gran vergüenza si no lo hubiera hecho, ya que no sólo impactaría negativamente en el presidente, sino también en la imagen de poderoso y arrogante estado que él lidera a los ojos de los sirvientes países árabes y el mundo entero.

El ataque inminente contra las fuerzas armadas sirias es liderado por los EEUU fundamentalmente. Sin embargo, ocurre con el consentimiento y la cooperación de sus países imperialistas aliados, incluso sin la racionalización de su farsa habitual, conocido como legitimidad internacional (es decir, las decisiones de la ONU, la cual fue y es representativa de los intereses de los principales poderes, ya sea en conflicto o alianza, dependiendo de las circunstancias, diferencias y balances entre ellos). En otras palabras, el ataque no esperará al Consejo de Seguridad, debido al esperado veto chino-ruso.

Desafortunadamente, mucha de la oposición siria está apoyando este ataque y la posición de los EEUU en general. Creen que esto creará la oportunidad para ellos de llegar al poder, pasando por alto al movimiento y a las masas y su decisión independiente. No debería ser una sorpresa, entonces, que los representantes de la oposición y el ELS no tengan reservas en proveer de información a los EEUU sobre los objetivos propuestos en el ataque.

En cualquier caso, nosotros acordamos lo siguiente:

La alianza imperialista occidental atacará varias posiciones y partes vitales de la infraestructura civil y militar de Siria (causando víctimas, como es usual). Sin embargo, como se anunció, los ataques no significarán la caída del régimen. Están meramente destinados a castigar, en palabras de Obama, al actual gobierno sirio y a salvar la cara de la administración de EEUU, después de todas las amenazas sobre uso de armas químicas.

Las intenciones del presidente de EEUU de castigar al gobierno sirio no se derivan, de ninguna manera, de la solidaridad de Washington con el sufrimiento de los niños que cayeron en la masacre de Ghouta, sino de su compromiso con lo que Obama llama intereses vitales de los EEUU y su seguridad nacional, además de los intereses y la seguridad de Israel.

El ejército sirio y sus aliados regionales, liderados por el régimen iraní, no tendrán el coraje, lo más probable, de cumplir las amenazas de sus mayores oficiales de que cualquier ataque occidental a Siria incendiará toda al región. Pero esta opción permanece en la mesa, como una opción final de catastróficos resultados.

El inminente ataque imperialista occidental no está destinado a apoyar la Revolución Siria de ninguna manera. Su objetivo es presionar a Damasco hacia la mesa de negociaciones y permitir a Bashar al-Assad retirarse del primer plano, pero manteniendo al régimen, mientras se mejoran las condiciones de fortalecer las posiciones del imperialismo de EEUU en la futura Siria contra el imperialismo ruso.

Los más de aquellos que participan en la movilización popular permanente - quienes son más conscientes, con principios y dedicados al futuro de Siria y su pueblo - comprenden estos hechos, sus consecuencias, resultados y actúan de acuerdo a ello, lo que contribuirá a ayudar al pueblo sirio a escoger correctamente una dirección verdaderamente revolucionaria. En el proceso de una lucha comprometida basada en los actuales y futuros intereses de su pueblos, se producirá un programa radical consistente con estos intereses, que puede ser promovido y puesto en practica en el camino a la victoria.

No a todas las formas de intervención imperialista, sea de los EEUU o de Rusia.

No a todas las formas de intervención sectaria reaccionaria, sea de Irán o de los países del Golfo.

No a la intervención de Hezbollah, que merece la máxima condena.

Abajo con todas las ilusiones sobre el inminente

ataque militar de EEUU

Apertura de los depósitos de armas para el pueblo sirio para luchar por libertad, dignidad y justicia social.

Victoria para una Siria libre y democrática y abajo la dictadura de Assad y todas las dictaduras siempre.

Viva la Revolución Popular Siria.